Carta abierta

RESPETO

Durante la tramitación del Presupuesto 2027, al vergonzoso episodio “DD.HH. Company”, protagonizado por la diputada Javiera Rodríguez y secundado por su compañero republicano Cristián Araya, siguieron los ataques de esa bancada contra Ximena Ossandón, vicepresidenta de la Cámara.

Ossandón había pedido a Araya cumplir los acuerdos de conducta, después de que nos llamara “carroñeros de la desgracia” a quienes defendemos los recursos de la salud pública para tratamientos del cáncer y nos enviara “a llorar a la FIFA”. Tenemos profundas diferencias políticas con la vicepresidenta, pero cuenta con nuestro respeto y solidaridad frente a esta ofensiva. Estaba cumpliendo su responsabilidad.

Entre los respaldos a Araya, el diputado republicano Luis Sánchez escribió: “Quien quiere respeto que se lo gane”. Creíamos que compartíamos un acuerdo elemental: todas las personas merecemos respeto por el solo hecho de serlo. No necesitamos ganárnoslo con un cargo ni con adhesión política.

A Ossandón, además, ni la vicepresidencia de la Cámara ni su habitual defensa del gobierno le evitaron el maltrato. Su “falta” fue ponerle un límite a un diputado del partido del Presidente. Al parecer, para Sánchez, el respeto requiere también obsecuencia.

Pensábamos que la polarización de la Cámara era entre izquierda y derecha. Empezamos a creer que la diferencia es más básica: algunas entendemos el respeto como un mínimo para convivir; otros, como un premio por darles la razón.

Diputadas:

Tatiana Urrutia

Gael Yeomans

Emilia Schneider

Carolina Tello

Constanza Schönhaut

Consuelo Veloso

Francisca Bello

Coca Ñanco

Lorena Fries

Javiera Morales

Valentina Cáceres

Senadora:

Beatriz Sánchez